

DESARROLLO DE COMPETENCIAS PSICOSOCIALES EN LOS JÓVENES A TRAVÉS DE LA PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA

Autor: José Ángel, Salcedo
salcedovillamizar@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo tipo avance de investigación abordará la temática relacionada con las competencias psicosociales en los jóvenes a través de la programación neurolingüística considerado como tareas de este período, que se caracteriza por la búsqueda de la identidad y el logro de la autonomía. Si bien esto se constituye, un proceso de alta variabilidad individual en cuanto a su comienzo y término, a la progresión a través de sus etapas, a la sincronía del desarrollo entre los diversos ámbitos, en otros aspectos. Este trabajo de investigación, tiene como propósito configurar una construcción teórica centrada en el desarrollo de competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación Neurolingüística. El estudio se desarrollará con un enfoque cualitativo, cimentado en el paradigma interpretativo, a fin de conocer y dilucidar las voces de tres (3) actores sociales, así como, sus percepciones, ideas y creencias sobre el fenómeno tratado. Se asumirá el método fenomenológico - hermenéutico, ya que el mismo, permitirá abordar y captar el medio donde se desenvuelve los actores protagonistas, en un contexto complejo, construido y divergente, en el cual la intersubjetividad está presente en todo su desarrollo. El diseño será el emergente; como técnicas de recolección de información se utilizará la entrevista en profundidad y la observación participante. La información se analizará mediante la creación y sistematización de las categorías y subcategorías, utilizando el método de comparación constante, recurriendo a la triangulación de técnicas y fuentes de información y a partir de ahí realizar la construcción teórica.

PALABRAS CLAVE:

Competencias Psicosociales, Jóvenes, Programación Neurolingüística (PNL)

DEVELOPMENT OF PSYCHOSOCIAL SKILLS IN YOUNG PEOPLE THROUGH NEUROLINGUISTIC PROGRAMMING

Author: José Ángel, Salcedo
salcedovillamizar@gmail.com

ABSTRACT

This research advance type article will address the theme related to psychosocial competences in young people through neurolinguistic programming considered as tasks of this period, which is characterized by the search for identity and the achievement of autonomy. Although this is constituted, a process of high individual variability in terms of its beginning and end, the progression through its stages, the synchrony of development between the various areas, in other aspects. The purpose of this research work is to configure a theoretical construction focused on the development of psychosocial competences of young people through Neurolinguistic Programming. The study will be developed with a qualitative approach, based on the interpretive paradigm, in order to know and elucidate the voices of three (3) social actors, as well as their perceptions, ideas and beliefs about the phenomenon treated. The phenomenological-hermeneutical method will be assumed, since it will allow to approach and capture the environment where the protagonist actors develop, in a complex, constructed and divergent context, in which intersubjectivity is present throughout their development. The design will be the emergent one; As information gathering techniques, the in-depth interview and participant observation will be used. The information will be analyzed through the creation and systematization of the categories and subcategories, using the constant comparison method, resorting to the triangulation of techniques and sources of information and from there carry out the theoretical construction.

Key words: Psychosocial Competences, Young People, NLP.

INTRODUCCIÓN

Se dice que el hombre por naturaleza es un ser social, el vivir en grupo permitió al *Homo sapiens* cubrir sus necesidades y fortalecer sus recursos individuales, fue en grupo donde el hombre empezó a evolucionar y con él se desarrolló la civilización moderna. Por ello, la convivencia constituye uno de los aspectos más importantes en las relaciones humanas. Esta se desarrolla con la plena interacción entre nuestros grupos de pertenencia.

Es natural, que en dichos grupos pueden surgir, discordia, desacuerdos, comunicación inadecuada, elementos que desencadenan conflictos con los demás; por lo tanto, convivencia y conflicto tienden a manifestarse en el mismo escenario natural. En tal sentido, se asume que, la convivencia no es innata, sino que se desarrolla, a través de las interacciones diarias en los diferentes contextos sociales. Por ello, una buena convivencia requiere

desarrollar capacidades, habilidades y destinar recursos para lograr una relación de armonía y apoyo mutuo.

Cabe destacar, que las instituciones educativas son los espacios de formación en competencias básicas, laborales y ciudadanas, a través del proceso de enseñanza aprendizaje, en el cual intervienen múltiples factores internos y externos que afectan positiva o negativamente la convivencia de los actores de la comunidad educativa, así como el rendimiento académico, especialmente de los menores en formación, quienes conviven en estos espacios durante los periodos de vida más delicados de su desarrollo evolutivo, por las implicaciones psicológicas, cambios hormonales y desarrollo de la personalidad.

De allí, que en los últimos años, existe una preocupación en el mundo acerca de la convivencia y socialización, especialmente en las escuelas, instituciones educativas, debido a los episodios de violencia y conflictos que se desarrollan dentro

de este contexto social, que influyen en el comportamiento y desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes adolescentes. Tales episodios se describen como problemáticas relacionadas a peleas, amenazas, acoso, maltrato docente alumnos, maltrato de alumnos hacia docentes, discriminación, hurtos entre otros.

Es conveniente entonces, que el clima social educativo sea positivo para que las relaciones entre estudiantes y docentes sean de calidad; es decir, tomar en cuenta que dicho clima es un factor primordial para que los procesos educativos lleguen a un feliz término. En este sentido, “el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, está determinado por todos aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución, que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo o tono a la institución, condicionante, a su vez, de los distintos productos educativos”. (Rodríguez, 2004)

Lo anterior permite

comprender, que sí se tiene en cuenta que la educación de los jóvenes es decisiva para la formación, el desarrollo y la protección de los adolescentes (UNICEF, 2014), y que estos adolescentes están en un entorno de históricos conflictos sociales, en un proceso de búsqueda de la paz nacional, después de medio siglo en constantes avatares sociales, se hace necesario diseñar un programa pedagógico que tome en consideración el contexto de intracción de los actores implicados y las herramientas adecuadas que permitan el perfeccionamiento del proceso de formación de los jóvenes, reprogramando nuestro modelo educativo, a los estudiantes y a nosotros como docentes.

La herramienta ideal según mi percepción sería la programación neuro lingüística; dado que ésta actúa de tal forma que, favorece el clima social escolar en donde interactúan los estudiantes de la educación básica y secundaria y permite crear un modelo educativo que desarrolla la personalidad,

como propósito de abordar teóricamente la manera de desarrollar las competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación neurolingüística (PNL). Asimismo, los recursos, capacidades, habilidades y conductas que se requieren desarrollar, para evolucionar como persona consciente de su potencial y de su actuar. De allí, resulta relevante estudiar su actuación y retos que trae consigo los cambios propios de la adolescencia.

Cabe destacar, que la PNL es un conjunto de técnicas que pretende conseguir la excelencia en la comunicación interpersonal e intrapersonal; la idea como lo señala Serrat (2005) es potenciar las capacidades y creencias para comunicarse mejor con los alumnos y compañeros, detectar los conflictos internos y aplicar estrategias para solucionarlos. Se requiere con esto aprender a comunicarse bien para tener éxito en la vida social y profesional. Se trata de optimizar el entorno a través del liderazgo, la optimización de

tiempos, la autoestima, y la resolución positiva de los conflictos, entre otras.

A través de la programación neurolingüística, se logra resultados eficaces, tales como: automotivarse y motivar, perder los miedos, generar confianza en uno mismo, relaciones interpersonales armónicas, dejar malos hábitos o vicios, y hasta curar algunas enfermedades. Bandler y Grinder (1982) afirman que un terapeuta bien formado, puede lograr resultados eficaces en sus pacientes con sólo uno o dos ejercicios. Esta ha sido una de las características que evidencia la PNL, lograr resultados exitosos en poco tiempo, al contrario que otros sistemas psicoterapéuticos, en los cuales se obtiene resultado después de varios años de tratamiento psicoanálisis.

Brindar herramientas a los jóvenes sobre cómo desarrollar sus competencias y habilidades permite transformar el entorno en el que se desenvuelven y crear una realidad acorde a sus objetivos de vida. Para ello, es necesario que se haga

consiente de quién es y cuáles son sus potencialidades, qué lo distingue de los demás y sobre todo qué aspectos son coincidentes. De esta manera, puede reconocer que forma parte de un sistema en el cual él como protagonista puede desdoblar la realidad y vivir disociado de lo que ocurre a su alrededor o consiente de sus acciones e Inteligente emocionalmente.

Al respecto, Goleman (1999) definió la inteligencia emocional como: “un concepto que incluye la habilidad para motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos y demorar gratificaciones, regular los estados de humor, evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía, esperanza.” (p. 31)

El manejo de emociones y hacerse consiente de los factores que generan una emoción resulta, una ventaja para las personas y sobre todo en los jóvenes quienes ocasionalmente no se les permite poder expresar sus emociones debido a estereotipos del entorno en el que se desarrollan. Ser inteligente

emocionalmente permite hacerse consiente de su potencial y poder desarrollar las habilidades y competencias psicosociales.

Dentro de esta perspectiva, la inteligencia emocional representa una nueva episteme con la visión del pensamiento complejo, que permitirá entretelar los elementos emergentes imbricados en las competencias psicosociales, para configurar una construcción teórica centrada en el desarrollo de competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación Neurolingüística, generando reflexiones y nuevos modos de pensar y hacer al respecto. Constituyendo un aporte en lo social al considerar no solo vivencias y relatos de jóvenes, sino de los contenidos de esencia y conciencia emergentes, es decir, el colectivo que clama y requiere de una mejor calidad de convivencia y de respuestas a los problemas que los afectan.

Cabe destacar, que el presente estudio surge por la necesidad de abordar teóricamente la manera de

desarrollar las competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación neurolingüística así mismo los recursos, capacidades, habilidades y conductas que debe desarrollar, para evolucionar como persona consciente de su potencial y de su actuar, de allí resulta relevante estudiar su actuación y retos que trae consigo los cambios propios de la adolescencia. El trabajo parte del hecho que la sociedad asigna a los jóvenes gran carga emocional, como es la sustentabilidad de la economía, sociedad y desarrollo del futuro. Por ello, el hacerse consciente a temprana edad de sus habilidades, competencias, potencial y maneras de ver o percibir el mundo resulta relevante.

Un ejemplo de lo descrito, consiste en que cada día es más común, con respecto a otras décadas, que los jóvenes ocupen puestos claves o de importancia en las organizaciones, cargos que resultan una oportunidad de poder aplicar o demostrar su potencial, creatividad y visión; sin embargo,

cuando estos jóvenes no saben expresar su potencial, no saben cómo manejar las presiones que genera ocupar tal responsabilidad a temprana edad, fracasan. Para ello es necesario aplicar en la educación media y diversificada técnicas y ejercicios de Programación neurolingüística para desarrollar las habilidades y competencias psicosociales de los adolescentes.

Dentro de esta perspectiva, este estudio es de gran pertinencia porque representa una nueva episteme con la visión del pensamiento complejo, que permitirá entretelar los elementos emergentes imbricados en las competencias psicosociales, para configurar una construcción teórica centrada en el desarrollo de competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación Neurolingüística, que genere reflexiones y nuevos modos de pensar y hacer al respecto. Tal estrategia, constituye un aporte en lo social al considerar no solo vivencias y relatos de jóvenes, sino de los contenidos de esencia y conciencia

emergentes, es decir, el colectivo que clama y requiere de una mejor calidad de convivencia y de respuestas a los problemas que los afectan.

En cuanto al aporte epistemológico, ontológico y metodológico, de este estudio, está dado por el hecho de ver la realidad compleja a partir de las interacciones intersubjetivas de sus actores, permite comprender lo complejo, inextricable, el desorden, la ambigüedad y la incertidumbre propio de un problema irreductible por su gran magnitud e infragmentable por su propia naturaleza, para así en este proceso de generación de conocimientos contribuir con el desarrollo del ser humano hacia una plenitud dentro de su contexto.

DESARROLLO SECUENCIAL TEÓRICO

La emergencia de un sentido de unicidad e individualidad se adquiere del conocimiento de que el sí mismo es diferente de otros y tiene sus propias características,

pero que a la vez comparte ciertas características comunes con otros". Las interacciones con los otros y su resultado tienen una gran relevancia en el proceso de construcción de la propia identidad. Harper y Hoopes (1990) plantean que para desarrollar una identidad saludable es determinante la autoafirmación; es decir, la experimentación, por parte del sujeto, del sentimiento de que su propia existencia es confirmada y reconocida por los otros.

La competencia social en niños y adolescentes es un ámbito de investigación complejo y amplio, común a varias áreas de conocimiento, con un alto grado de productividad y de aplicación en particular en el mundo de la educación (Trianes, B, y cols, 2002). Sin embargo, el término competencia social no siempre ha estado bien delimitado, usándose indistintamente términos como habilidades sociales, asertividad o comportamiento adaptativo. Meichenbaum, Butler y Grudson (1981) afirman que no es posible dar una definición de competencia social

porque depende en parte del contexto cambiante. Además, la persona también aporta a la situación sus propias creencias, valores, capacidades cognitivas y una forma propia de interacción (Wilkinson y Canter, 1982).

En este apartado, en primer lugar, se presenta una definición del término de competencia social, utilizando la visión de diferentes autores y diferenciándolo de otros conceptos como habilidades sociales y competencia emocional. En segundo lugar, describiremos sus componentes y las características de la competencia social en el contexto adolescente, las diferentes formas de evaluarla y las distintas técnicas de intervención que se utilizan para mejorarla, así como los principales programas de intervención llevados a cabo en nuestro país.

Moraleda (1998) define la competencia social como el conjunto de capacidades y habilidades que ayudan a desenvolverse con éxito en los distintos ámbitos sociales, proporcionando una mejor salud

mental y en definitiva una existencia más feliz. Trianes (2000) habla de la competencia social como una estructura cognitiva y comportamental más amplia, que incluye habilidades y estrategias concretas, que a su vez están en conexión con otras estructuras motivacionales y afectivas dentro del funcionamiento psicológico personal.

Así pues, la competencia social es un término amplio y multidimensional relacionado con otro tipo de competencias, dentro de la cual estarían incluidas las habilidades sociales. Este último término es definido por Monjas (2002) como conductas o destrezas sociales específicas que se precisan para realizar adecuadamente la interacción con otras personas. Son comportamientos específicos que conjuntamente forman la base del comportamiento socialmente competente, pero se precisa de otros factores, como saber decidir en qué momento hay que utilizar una conducta u otra, para ser competente (Pérez, 1998).

Otros términos que se han utilizado como sinónimos de habilidades sociales han sido: habilidades de interacción social, habilidades de relación interpersonal, habilidades interpersonales e inteligencia interpersonal. Al comparar el término de competencia social con el de habilidades sociales vemos que la diferencia está en que la competencia social se refiere a un término mucho más amplio que incluye varias capacidades entre ellas, las habilidades sociales (Luca de Tena, Rodríguez y Sureda, 2001)

Además, hay que tener en cuenta que la competencia social está influida por el contexto y que los comportamientos, las cogniciones y los afectos que permiten desenvolverse adecuadamente a nivel social difieren de una cultura a otra al igual que las demandas de las situaciones sociales difieren dependiendo de la edad, el sexo y la educación recibida entre otros factores (Trianes, ob. cit). Por lo tanto, la competencia social implica juicios de valor diferentes

dependiendo de las normas o valores del contexto en el que se viva.

Otros términos que se pueden relacionar con el de competencia social es el de inteligencia emocional y competencia emocional. Como en el caso de la competencia social, la delimitación del constructo de inteligencia emocional difiere según la visión de distintos autores. Para definir este término encontramos “modelos de habilidad” y “modelos mixtos” (Fernández y Ruiz, 2008). Los primeros consideran la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades cognitivas que utilizan la información de las emociones para mejorar el propio procesamiento cognitivo (Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Desde el plano educativo cabría destacar que el desarrollo de la competencia social es un proceso que sucede de forma natural a través de las interacciones sociales cotidianas a lo largo de la vida. En la infancia y la adolescencia, la forma de educar de la familia y la escuela, junto con la experiencia de

interacción entre iguales, son las principales influencias para la adquisición y desarrollo de la competencia social. Sin embargo, si estas influencias no son favorables, pueden desencadenar déficit de habilidades sociales, problemas conductuales y trastornos psicológicos, que inciden negativamente en las relaciones interpersonales y, por lo tanto, en la calidad de vida y salud de las personas (Del Prette y Del Prette, 2013).

La adecuada competencia social en la infancia está relacionada con logros escolares y sociales superiores y con un ajuste social y personal en la infancia y la vida adulta. La competencia social ayuda a la persona a desarrollarse en las áreas que aseguran un correcto ajuste personal y social, de forma que la adaptación surge como resultado de poseer y poner en práctica una serie de estrategias y habilidades consideradas social y culturalmente como positivas, lo contrario de esto aumenta el riesgo de conducta antisocial y fracaso

personal y social (López, Garrido y Ross, 2001).

Al hacer referencia a la programación Neurolingüística cabría preguntarse ¿De dónde procede el término Programación Neuro - Lingüística? Harris (2004), sintetizó la siguiente conceptualización:

Programación: hace referencia al cómo se ordenan las experiencias y se escogen las conductas que se creen más idóneas para alcanzar los mejores resultados.

Neuro: se emplea para designar el hecho de que toda la información que llega al cerebro humano procede de los cinco sentidos. A saber: gusto, tacto, olfato, vista y oído y, según la interpretación que se realice con las sensaciones recibidas, se obtendrán unos comportamientos u otros.

Lingüística: toda la información es procesada y expresada a través del lenguaje. Los pensamientos son ordenados a través de él.

Por su parte, O'Connor y Seymour (2009), definen la Programación Neuro Lingüística

como una habilidad práctica, que asegura los resultados que realmente se desean, mediante la fijación de metas para cada situación, la agudización mental para percibir los cambios que se producen, y la flexibilización de la forma de actuar para obtener las consecuencias deseadas.

Robbins (2010) derivó de la Programación Neuro-Lingüística o PNL (NLP en sus siglas anglosajonas) la NAC. Esta palabra, es el acrónimo inglés de Neuro-Associative Conditioning. Para el autor, la expresión Programación no le parece afortunada, pues se podría interpretar la no existencia de responsabilidad, por parte del individuo que recibe la sesión de Programación Neurolingüística. La responsabilidad, vista así, recae plenamente en el Coach, teniendo éste último toda la culpa, si el paciente recae por no haberle programado correctamente.

Entonces, el término condicionamiento se adecua mejor a la intención del profesional que sugiere al paciente unas habilidades

para enfrentarse a sus objetivos en la vida, pero trasladando la responsabilidad de su cumplimiento al interesado. Se busca que el sistema nervioso de la persona obtenga, así, más placer del cambio de creencias, del que podría obtener limitándose a las ya existentes.

Harris (2004) afirma que la PNL podría ayudar a cualquier individuo a:

- 1.- “Magnificar sus competencias en los campos vitales donde se aplique,
- 2.- Incrementar el control sobre su pensamiento y sus emociones,
- 3.- Ser más positivo en sus ideas y conductas y
- 4.- Obtener mayores recursos, que le sirvan para afrontar la resolución de los obstáculos, que se le interpongan en la relación deseo- voluntad y necesidad.” (p. 17-19)

La Programación Neuro-Lingüística intenta que los seres humanos tiendan hacia la excelencia mediante una optimización de las habilidades de comunicación. Observar y apropiar las mejores adaptadas experiencias individuales que favorecen que algunas personas sobresalgan en

alguna actividad y tengan grandes resultados, aislar sus elementos comunes, generalizarlos para que las personas puedan hacer uso de ellos en circunstancias similares, sirven para responder al ¿por qué las personas se comportan de esa manera? y a ¿de qué manera se construyen modelos con ello?

La PNL es un aprendizaje continuo donde se tenga como finalidad hacia donde se quiere ir o lo que quiere conseguir y enunciarlo de forma positiva, que los objetivos que se propongan tiendan a ser razonablemente asequibles y conscientemente basados en inducir la respuesta hacia la cristalización de las relaciones humanas, específicamente para lograr el desarrollo de las competencias psicosociales en los jóvenes. Es mejor el pensar la forma en cómo puede una persona ascender o irse a otra organización, que le ofrezca más atractivos personales, que frustrarse porque no salen las cosas como se quiere para lo cual se requiere tener una actitud proactiva ante el compromiso asumido.

SUSTENTO METODOLÓGICO

La matriz epistémica de esta investigación es de carácter cualitativo, enmarcada en el paradigma de investigación interpretativo y en el fundamento teórico de la Fenomenología. La investigación cualitativa, da fe de la existencia de múltiples realidades socialmente construidas. Para Heidegger (1991), cada ser es algo; “tiene su qué y como tal posee un específico modo de ser”. Al explicar que cada individuo tiene un modo específico de ser, deja abierta la discusión acerca de los modos individuales que le permite al hombre ser “mutuamente diferentes”.

Por tal razón, la visión holística será la corriente de pensamiento que guiará el presente estudio ya que el desarrollo de las competencias psicosociales estará considerado en su máxima complejidad y en su contexto social a través de la programación neurolingüística, que de acuerdo

con Barrera (2007): “La holística es una en cuanto compleja; que los eventos son expresión de hechos, circunstancias, y evidencias más amplias, que pueden ser apreciados cada uno en su particularidad o en relación con el contexto, siempre teniendo en cuenta sus múltiples y variadas relaciones”. (p. 91).

El desarrollo de las competencias psicosociales, un evento complejo en opinión del investigador, no debe ser estudiado sólo en el análisis de los componentes de su realidad educativa ya que esta visión reduccionista privaría a la investigación de comprender toda la realidad que envuelve a este fenómeno, pues en él también el todo es algo más que la suma de las partes. En consecuencia, la investigación estará enmarcada en el paradigma interpretativo siendo su finalidad la de comprender al joven desde la perspectiva de la sociedad del conocimiento, cuya interpretación de los resultados serán generados del mismo proceso inter- subjetivo de los actores

sociales consultados.

Las razones que justificarán la selección de los sujetos versionantes obedecen a juicios de carácter cualitativo (Patton, citado por Martínez, 2009), más que a criterios de carácter estadístico. Un primer criterio para escoger a los expertos en el tema obedecerá al interés del investigador en desarrollar el estudio considerando que el grupo homogéneo centraría la investigación en tópicos de gran interés para el estudio planteado.

El segundo criterio se inclinará a escoger informantes clave (o sujetos versionantes) que además de ser nóveles investigadores del área de desarrollo psicosocial, trabajen para el momento de la pesquisa, en Programación Neurolingüística, con lo cual diariamente enfrenten los cambios paradigmáticos que se viven en dentro y fuera de las instituciones educativas. El estudio se apoyará en un grupo conformado por 5 jóvenes de instituciones diferentes que puedan aportar sus vivencias desde el punto de vista del desarrollo de

sus competencias psicosociales que puedan estar enfocadas hacia la programación neurolingüística. Los sujetos versionantes de este estudio constituyen una unidad escogida intencionalmente, usando varios criterios con el fin de optimizar el proceso de investigación:

Posibilidad de encuentros adecuados para recoger la información.

Factibilidad de un diálogo fluido propio de una relación de confianza y confiabilidad.

Presencia de expertos en el área de la neurolingüística.

Para realizar las sesiones de trabajo se les convocará a la Universidad Fermín Toro, en donde se les explicará el objetivo de la investigación y la metodología con la cual se trabajaría.

Como técnica de recolección de la información se utilizarán las entrevistas semi-estructuradas o abiertas porque constituyen “un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos que hablan al sujeto”, según Alonso, en versión ofrecida por Vallés (1999) y

las reuniones focalizadas (o focus groups). Los instrumentos utilizados serán cuestionarios abiertos (con información de un mándala previamente elaborado por el investigador) y tablas resúmenes con información obtenida en las reuniones focalizadas.

Los criterios para evaluar la investigación se apoyarán en la validez y la confiabilidad. La validez refleja, de la forma más completa posible la realidad estudiada. La fiabilidad (o confiabilidad) y validez son cualidades esenciales que deben tener todas las pruebas o instrumentos de carácter científico, para el proceso de recolección de datos (Rusque, 2007).

La credibilidad y fiabilidad de los resultados de la investigación se logrará a través de una doble triangulación: entre métodos y técnicas (Entrevistas abiertas y Reuniones con el grupo de sujetos versionantes) y triangulación de investigadores externos a la investigación. La triangulación de métodos y técnicas permite entrecruzar varios procedimientos

para estudiar un problema o tema específico y la triangulación de investigadores permitiría que diferentes investigadores y/o evaluadores con formación, profesión o experiencia en el tema ofrezcan sus puntos de vista para mejorar los resultados de la investigación.

Como técnica de procesamiento de información se utilizará el análisis del discurso, la hermenéutica como técnica para interpretar y comprender el proceso de creación y significados de la realidad; en busca de la comprensión de las voces de los actores particulares y asume el rol de actor para ver desde qué punto de vista o perspectiva asumen la comunicación al comprender el proceso de asignación de símbolos vinculados al lenguaje hablado o escrito.

Los significados emergerán de la comunicación entre los individuos, pues se parte de la premisa de que al comunicarnos creamos símbolos significativos que se modifican o fundamentan a través de un proceso

interpretativo. En el análisis se trabajará desde las dos fases definidas por Martínez (2009): Las fases a desarrollar en la investigación se realizarán con la finalidad de preparar los diferentes abordajes, los métodos, las técnicas y las herramientas en la captura, codificación, descripción e interrelación de la información aportados por los sujetos informantes con la finalidad de obtener categorías, relacionarlas y finalmente estructurar el Constructo Explicativo Teórico acerca del fenómeno. Asimismo, cada momento o fase de la investigación logran alcanzar cada uno de los propósitos, los cuales se detallan a continuación:

Primer Momento Cognitivo

Contextualización y
Delimitación del Fenómeno a
Estudiar

En esta instancia cognitiva, el investigador percibe en su contexto el fenómeno a estudiar, aproximándose a él para delimitarlo en sus niveles óptico-formales, planteándose luego un Sistema de

Propósitos Teleológicos.

Segundo Momento cognitivo

Orientación Teórico
Referencial de la Presente
Investigación

En su segundo momento cognitivo, el investigador procederá a sistematizar un constructo teórico-referencial para orientar el proceso cognoscente que le permitirá aprehender el fenómeno a estudiar.

Tercer Momento Cognitivo.

Perspectiva Epistemológica y
Metodológica de la Investigación

Con la finalidad de relacionar dialécticamente su posición epistemológica y el método a utilizar, el investigador presenta en este momento cognitivo, toda la estrategia procedimental para obtener la información que necesita y para interpretarla en el contexto en el cual se manifiesta el fenómeno a aprehender.

Cuarto Momento Cognitivo.

Análisis e Interpretación de la
Información

Para interpretar en el contexto del fenómeno a aprehender, el investigador diseñará un juego de

matrices que se explican a continuación:

Matriz I: Esta matriz I se utilizará para la organización de la información que se obtenga de cada una de las entrevistas realizadas y el señalamiento de las categorías de análisis que esta contenga. Matriz II: Esta matriz se utilizará para la organización de las categorías de análisis que se detecten en la información proporcionada por cada informante clave.

Matriz III: Esta matriz se utilizará para confrontar la orientación teórico-referencial de la investigación, con los hallazgos relevantes detectados. Matriz IV: Esta matriz se utilizará para confrontar la orientación metodológica-referencial de la investigación, con los hallazgos relevantes detectados.

Quinto Momento Cognitivo

En este quinto momento cognitivo, emergen los principios que sustentan el desarrollo de competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación Neurolingüística, producto de las

interconexiones de las categorías emergentes cuya comprensión están basadas en las técnicas hermenéutica y de contrastación. Una vez concluida la fase anterior, se procederá a la interrelación de los principios con la finalidad de cumplir con el propósito teleológico de configurar una construcción teórica centrada en el desarrollo de competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación Neurolingüística.

Sexto Momento Cognitivo

En este sexto momento cognitivo, el investigador genera una serie de reflexiones sobre el fenómeno del poder como construcción de un nuevo saber.

VISIÓN PROSPECTIVA

Con el desarrollo de esta investigación se pretende a través del abordaje teórico y en correspondencia con los aportes que han de generarse de los actores sociales, construir una aproximación teórica acerca de las competencias psicosociales de los jóvenes a través de la Programación neurolingüística

así mismo los recursos, capacidades, habilidades y conductas que debe tener presente los involucrados en el estudio, a través de la actuación y retos que trae consigo los cambios propios de la adolescencia.

REFERENCIAS

- Bandler, R. y J. Grinder, (1982) **Programación Lingüística Programación**. Real Instituto Victoriano para el Servicio de Recursos Terciarios para Ciegos. Santiago de Chile
- Barrera, M. (2007). **Análisis en Investigación. Análisis Semántico, de Signos, Significados y Significaciones**. Caracas. Editorial Fundación Sypal
- Del Prette, A. y del Prette, Z. A. P. (2013). **Programas Eficaces de Entrenamiento en Habilidades Sociales Basados en Métodos Vivenciales**. Apuntes de Psicología, 31 (3) ,67-76.
- Fernández, P. y Ruiz, D. (2008). **La Inteligencia Emocional en la Educación**. Revista electrónica de investigación Educativa, 6 (2), 421-436. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html/>
- Goleman, D. (1999). **La Práctica de**

la Inteligencia Emocional.
Barcelona: Paidós.

Competencia social. Nueva York:
Prensa de Guilford.

Harper, J. & Hoopes, M. (1990)
**Uncovering Shame: Integrating
Individuals with Their Family
Systems.** New York. W W Norton
& Company

Monjas, M. I. (2002). **Programa de
Enseñanza de Habilidades de
Interacción Social** (PEHIS).
Madrid: CEPE.

Harris, C. (2004). **Los Elementos
de la Programación Neuro
Lingüística.** Editorial Edaf.
Madrid. España

Moraleda, M. (1998). **Educación en la
Competencia Social. Un
Programa para la Tutoría con
Adolescentes.** Madrid: C.C.S.

Heidegger M. (1991). **Lógica.
Lecciones de M. Heidegger.**
(Semestre Verano 1934). Madrid.
Editorial del Hombre.

O'Connor, J. y Seymour J. (2009).
**Introducción a la Programación
Neuro Lingüística.** Ediciones
Urano, S.A. España.

López, M. J., Garrido, V. y Ross, R.
(2001). **El Programa del
Pensamiento Prosocial:**
avances recientes. Valencia:
Tirant lo Blanch.

Pérez, I. P. (1998). **Las Habilidades
Sociales en el Marco de la
Orientación Psicopedagógica.**
En M. Álvarez González y R.
Bisquerra Alzina: Manual de
Orientación y Tutoría. Barcelona:
Praxis.

Luca de Tena, C., Rodríguez, R.I. y
Sureda I. (2001). **Programa de
Habilidades Sociales en la
E.S.O.** Málaga: Aljibe.

Robbins, A. (2010) **Controle su
Destino.** Editorial De Bolsillo.
Barcelona. España Rodríguez M,
D. (2004). Diagnóstico
Organizacional. Santiago:
Ediciones Universidad Católica de
Chile.

Martínez, M. (2009). **Ciencia y Arte
en la Investigación Cualitativa.**
México: Trillas.

Rodríguez, G. N. (2004) El clima
escolar. Revista Digital
"Investigación y Educación" 7,3
Marzo.

Mayer, J. D.; Salovey, P. & Caruso,
D. (2000). **Modelos de
Inteligencia Emocional.** En R. J.
Stenberg (Ed.), Hanbook of
intelligence (págs. 396-420).
Nueva York: Cambridge.

Rusque, A, M. (2007). **De la
Diversidad a la Unidad en la
Investigación Cualitativa.**
Ediciones Faces, UCV; Vadell
Hermanos. (Tercera reimpresión).
Caracas.

Meichenbaum, D. H., Butler, L. y
Grudson, L. (1981). **Hacia un
Modelo Conceptual de
Habilidades Sociales.** En J.Wine
& M. Smye (Comps.):

Serrat, A. (2005). **PNL para Docentes: Mejora tu Conocimiento y tus Relaciones**. Barcelona: Graó.

Trianes, M. V. (2000). **Violencia en Contextos Escolares**. Málaga: Aljibe.

Trianes, M.V., Muñoz, A.J. Blanca, M., Cardelle-Elawar, M. (2002). **Género, Antecedentes Sociales y Autoevaluación Social**. Competencia en estudiantes españoles de 11 a 12 años.

UNICEF, (2014) **División de Comunicaciones 3** United Nations Plaza, H9-F Nueva York, NY.

Vallés, M. (1999) **Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional**. Editorial Popular. Madrid

Wilkinson, J. y Canter, S. (1982). **Manual de Formación en Habilidades Sociales: Evaluación, Programa Diseño y Gestión de formación**. Chichester: Wiley.